



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

Salmo 8

Amigo oyente, en el día de hoy llegamos al Salmo 8. Llegamos al segundo de los grandes Salmos Mesiánicos. El Salmo 2 fue el primero, y este, el Salmo 8 es el segundo Salmo Mesiánico. Estos son Salmos que son citados en el Nuevo Testamento y hacen referencia directa al Señor Jesucristo. Ahora, este Salmo 8 es citado tres veces en el Nuevo Testamento. El Señor Jesucristo mismo hizo mención de este Salmo. Usted recuerda lo que se llama la entrada triunfal en Jerusalén, cuando los muchachos clamaban en el templo y decían “Hosanna al Hijo de David”, y los principales sacerdotes y los escribas le dijeron al Señor Jesucristo: “¿Oyes lo que éstos dicen?” Y Jesús les dijo: “*Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?*” Eso se encuentra allá en el evangelio según San Mateo, capítulo 21, versículo 16. Y Él está citando el Salmo que hoy tenemos ante nosotros. Cuando Él hacía mención de la Escritura aquí, el Señor Jesucristo le estaba diciendo a ellos: Sería una buena idea si ustedes leyeran la Escritura y entendieran lo que allí se está indicando.

La segunda cita se encuentra en la Primera Epístola del apóstol San Pablo a los Corintios, capítulo 15, versículo 27, en lo que nosotros llamamos el “Capítulo de la Resurrección”. De allí se toma esta cita: “*Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies.*” Pues bien, es muy obvio que eso salió de este Salmo y que eso no se refiere al presente, porque veremos en un momento que el apóstol Pablo en su Primera Epístola a los Corintios, capítulo 15, versículo 28, dice: “*Pero luego que todas las cosas le estén sujetas,...*” No están sujetas aún, de eso estamos seguros. Pero la cita más completa se encuentra allá en la epístola a los Hebreos, capítulo 2, y allí está muy claro que el Salmo 8 se está refiriendo al Señor Jesucristo. Permítanos leer dos versículos allí, los versículos 5 y 6, de este capítulo 2, de la epístola a los Hebreos, donde dice: “*Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites?*”

Usted se da cuenta que él está citando de aquí del Salmo 8. Luego en el versículo 8 dice, “*Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero*



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.” Nuevamente se nos indica que nosotros, usted y yo, amigo oyente, vivimos en un día cuando todas las cosas no están sujetas bajo Él. Así es que, este Salmo mira hacia el futuro. En la carta a los Hebreos, capítulo 2, versículo 9, seguimos leyendo que el Salmo 8 hace una referencia directa al Señor Jesús, porque aquí leemos, “Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.”

Estas citas que encontramos aquí en el Nuevo Testamento del Salmo 8, son cosas muy sobresalientes. Porque podemos ver cómo comienza este segundo gran Salmo Mesianico, que dice “*Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!*” Y termina también diciendo: “*¡Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!*” Ahora, eso no es una referencia a la hora presente, en la cual estamos viviendo. El nombre de Dios no es muy honrado en la actualidad en todo el mundo. Uno puede escuchar a personas que, aun cuando sean ancianas, con un pie en la tumba, toman el nombre de Dios en vano de una manera que es sorprendente. Es increíble a veces escuchar a los hombres hablar de tal manera de Dios. Uno puede escuchar a algunas mujeres, bien vestidas, que parecen bien educadas, podrían ser hasta abuelitas, y uno las puede escuchar maldecir de una manera aterradora. El nombre de Dios no es honrado ni engrandecido en la tierra en el presente, amigo oyente. Hay muchos que en la actualidad no están diciendo cosas muy buenas acerca de Dios.

Usted puede notar que en los noticieros no se hace mención de Dios. Él nunca llega a ser mencionado en las noticias, aun cuando Él es quien causa todo. Usted puede notar que en las pólizas de seguro se reconoce a Dios, pero de una manera negativa. Si su casa es destruida en un incendio o por “un acto de Dios”, como lo llaman ellos, entonces es mencionado, pero ¿por qué creemos que Dios va a estar yendo de un lugar a otro destruyendo casas? No creemos que sea así. Pero es la única publicidad que Él recibe. Toda la publicidad es mala en lo que se refiere a Dios. Los hombres lo están dejando de lado, y lo están haciendo a propósito. En muchos lugares en el mundo en la actualidad se lo está dejando fuera de las escuelas y de los colegios. Las personas que son de tendencia liberal piensan



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

que no se debe hablar de Dios en los colegios y que todos los demás deberían ser escuchados; por tanto, amigo oyente, la pornografía tiene que ser permitida, para que no se limiten nuestras “libertades”. Pues bien, amigo oyente, ¿no tengo yo un poco de libertad? A mí me gustaría que se hiciera oraciones en los colegios para beneficio de mis hijos, ¿y usted, qué piensa? Yo quisiera que se pudiera orar en cualquier lugar público. También quisiera que Dios sea reconocido en todos los colegios y en las escuelas. ¿No tenemos nosotros también libertades? No, amigo oyente, el nombre de Dios no es honrado en el presente.

Hace algún tiempo hubo un programa documental por la televisión sobre ciertos hombres que habían escalado el monte Everest. Ellos decían que cuando lograron alcanzar la cima de la montaña, los vientos eran terribles y que parecía que la montaña estaba hablando y que les decía que el hombre en realidad no era nada. Pero no hicieron ninguna mención de Dios. Nunca hemos tenido oportunidad de escalar una montaña como el Everest, pero es como cualquier otra montaña en el mundo. Debemos decir que todas las montañas son sencillamente una acumulación de piedras, tierra, rocas, nieve, y en algunos lugares árboles. Pero las montañas no hablan, no se enojan, no hacen que el hombre se sienta pequeño, es Dios quien hace eso, amigo oyente. Y fue Dios, quien en la cima de esa montaña hizo que esos hombres se sintiesen tan insignificantes. Pero ellos no se dieron cuenta de lo grande que Dios era. Ellos simplemente hablaban de la naturaleza. El nombre de Dios, amigo oyente, no es honrado en el mundo en la actualidad, no, eso no ocurre. Y si alguien menciona Su nombre, es considerado como débil o fanático. Pero en este Salmo encontramos una profecía que mira hacia el futuro. Contempla un futuro glorioso.

En el Salmo segundo vimos al hombre rechazado; y en este Salmo aquí, este Salmo Mesiánico, vemos al hombre de Dios, y enfatiza la humanidad de Cristo y su gloria final como hombre. Es un gran Salmo. En el Salmo 2 se presentaba la rebelión del hombre contra Dios, pero aquí vemos que el hombre finalmente logra el control de este mundo y llegará el día cuando el nombre de Dios será honrado en toda la tierra. Permítanos entonces, comenzar leyendo el versículo 1, de este Salmo 8:



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

¡Oh Jehová, Señor nuestro,

Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Has puesto tu gloria sobre los cielos; (Sal. 8:1)

Quizá deberíamos retroceder un poco y ver la información que se nos da acerca de ese Salmo al mismo comienzo. Dice al principio y es parte del texto inspirado: Al músico principal sobre Gitit, Salmo de David. Nuevamente tenemos ante nosotros un Salmo de David y siempre se ha cuestionado el asunto referente a los antecedentes de este Salmo, y creemos que usted debería notar eso. Sobre *Gitit dice*, ¿Qué es lo que quiere decir esto? Esto se menciona también en los Salmos 81 y 84, y por lo general se interpreta que es una referencia a un instrumento musical. Es una clase de instrumento de cuerda como la lira. Algunos expertos como Gasenus y Dalitch dan cierta explicación sobre el Salmo, y fue en realidad el erudito judío Raschi quien dijo que esta palabra provenía de Gat. Era un instrumento conocido en la zona de Gat, y usted recuerda que allí encontró refugio David cuando él estaba sufriendo persecución y probablemente aprendió a interpretar música en ese instrumento, y más tarde lo llevó de regreso a Israel. En la Vulgata y la Septuaginta se traduce esta palabra como “Lagar.” Y opinamos que tiene algo que ver con todo esto. Este es el Salmo que revela que el Señor fue al lagar por usted y por mí; que Él tuvo que pasar por la muerte por todos los hombres. El saboreó, por decirlo así, la amargura del lagar.

Isaías nos dice más tarde que él venía de Edom, y que había pisado el lagar; que había salpicado sus vestidos con el jugo de las uvas y que eso no era su propia sangre sino la sangre de sus enemigos. Usted puede darse cuenta, amigo oyente, que si la sangre de Cristo no tiene nada que decirle, no tiene ningún significado para usted, y usted no es salvo, entonces tiene que ser juzgado. Es la sangre de Cristo o la suya, amigo oyente. Esa es la posición que tiene el hombre en este mundo en la actualidad.

Ahora, este es un Salmo de David. Y hay quienes tratan de ver en este Salmo la muerte del hijo, o la muerte por el hijo; ellos piensan que éste es un Salmo escrito por David cuando murió el hijo de



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

Betsabé, y aun otros dicen que es cuando murió el gigante Goliat. Pues bien, mencionamos todo esto porque este es un Salmo que aparentemente tiene un significado muy profundo. Un profesor de un seminario le dio un título a este Salmo; lo llamó: “El Salmo de las estrellas y de los que maman”, porque aquí dice: “De la boca de los niños y de los que maman...” Y más adelante habla de los cielos, la luna y las estrellas; a sea que va desde las estrellas hasta los que maman. Y este es un Salmo que también va junto con otro Salmo que habla de la naturaleza, el Salmo 19. En ese Salmo uno tiene el sol y las Escrituras, y está bastante interesado en el sol; pero en este Salmo 8, el sol ni siquiera se menciona cuando se habla de la naturaleza. Notemos ahora al entrar de lleno en este Salmo 8, lo que dicen los versículos 1 y 2, porque aquí tenemos algo maravilloso. Dice:

¹¡Oh Jehová, Señor nuestro,

Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Has puesto tu gloria sobre los cielos;

²De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza,

A causa de tus enemigos,

Para hacer callar al enemigo y al vengativo. (Sal. 8:1-2)

Creemos que es muy interesante que el Señor Jesucristo aclaró bien esto cuando estuvo en la tierra y dijo: *De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos.* – y esos niños aquí en este Salmo eran solo un pequeño cuadro de la así llamada entrada triunfal en Jerusalén. Ahora, nosotros no la consideramos una entrada triunfal. Espere, amigo oyente, hasta que Él regrese nuevamente, entonces ¡sí que será una entrada triunfal! Esto fue simplemente un pequeño cuadro, un vislumbre del hecho que Él regresará nuevamente a este mundo, y que cuando Él regrese, establecerá Su reino. Pero aquí dice que mientras tanto, usted tiene que convertirse y llegar a ser como un niño. Pensamos que lo que quiere decir aquí es simplemente que usted tiene que



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

nacer de nuevo, tiene que llegar a ser como un bebé. Un pequeño niño pone a un lado todas las cosas de jactancia y todo lo demás y se acerca de una manera sencilla por medio de la fe. La fe de un niño; ¡qué tremendo es todo esto!

Así es que, lo que aquí tenemos en este Salmo 8, es el Señor, el Creador. Usted tiene la naturaleza, la creación, tiene al hombre, la criatura. Y aquí tenemos esa relación. Ahora, él dice que usted tiene que convertirse en una criatura, y nuestro Señor usó eso en la así llamada entrada triunfal. Ahora en el versículo 3, de este Salmo 8, leemos:

³Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,

La luna y las estrellas que tú formaste, (Sal. 8:3)

¿Sabe usted la razón por la cual la luna está ubicada en el lugar que está? Pues bien, uno puede observar alguna estrella, que brilla de una manera extraordinaria, y quiere decir que está ubicada en un lugar específico, y nosotros a veces nos preguntamos por qué está allí. Bueno, debemos decir que no sabemos por qué está en ese lugar, pero allí está. Pero una cosa sí podemos decir, amigo oyente, que está ubicada en ese lugar porque allí es donde Cristo quiere que esté, Él fue quien la puso en ese lugar. Yo tengo ciertos libros en mi escritorio, yo pongo un libro aquí, otro libro allá, y otro más allá, y ¿sabe por qué hago eso? Porque allí es donde yo los quiero tener. Y las estrellas no están ubicadas en los cielos de la forma en que yo quiero que estén, porque quizá me gustaría cambiar algunas, sino que están allí porque ese es precisamente el lugar en donde Él quiere que estén. Ese es el lugar que Él quiere que ocupen. Y Él es quien está ordenando las cosas. Y dice aquí, que *los cielos son obra de sus dedos*.

Cuando Él habla de salvación dice: *“¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?”* Usted puede encontrar estas palabras allá en Isaías, capítulo 53, versículo 1. Este es el brazo desnudo digamos de paso, que revela a Dios.



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

Usted se da cuenta que cuando Dios creó los cielos y la tierra sólo utilizó su dedo. Juan Wesley lo dijo así: “Dios creó los cielos y la tierra y ni siquiera tuvo que esforzarse; Su dedo obró”. Usted sabe cómo hace una mujer cuando está tejiendo. Bueno, eso es lo que uno tiene en la creación, y allí es donde Dios pone Su gloria sobre todo eso. Es algo que es demasiado grande para nosotros, y hay gloria en la creación, pero nosotros no adoramos la creación. Nosotros adoramos a Dios mismo. Él es el Creador de ellas, y estas cosas nos hablan de Su gloria, y Su gloria está sobre todo esto. Luego dice en el versículo 4, de este Salmo 8, continuamos leyendo:

⁴Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,

Y el hijo del hombre, para que lo visites? (Sal. 8:4)

Hay algunos que todavía están trabajando en esto. ¿Qué es el hombre? El hombre es una criatura muy complicada. Él es un ser humano, pertenece a la raza humana, y hay algunos que se están preocupando, tratando de averiguar cómo es que llegó aquí. La Biblia dice que Dios nos creó y nos colocó aquí. Y luego el hombre se enredó y se empantanó y se apartó por su camino; ya no creyó en Dios y desobedeció. Y ¿por qué tiene Dios memoria del hombre? ¿Por qué no quitarlo de una vez? ¿Por qué se acuerda del hombre, Dios?

¿Por qué no quitarlo y librarse de él de una vez por todas? El hombre en la actualidad ha logrado hacer un fracaso completo de toda esta tierra; el hombre mismo es un gran fracaso. Usted sabe que a nosotros no nos gusta escuchar cosas así. Nosotros queremos más bien hablar de éxito y progreso. Y pensamos que uno de los trabajos más difíciles en el mundo tiene que ser el de un especialista en cáncer. Todas estas personas forman un grupo muy pesimista, porque no tienen historias de gran éxito. Pero el hombre, la humanidad, no es lo que uno llamaría un gran éxito en esta tierra, él es un fracaso miserable; ha arruinado este universo. “¿Qué es el hombre, – dice el salmista – para que tengas de él memoria?” Pues bien, le vamos a decir por qué el hombre es importante. Y continúa el salmista diciendo – “Y el hijo del hombre para que lo visites?”



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

Hace más de 2000 años Él viajó a esta tierra y murió en la cruz para hacernos saber que Él nos amaba. No nos salvó por ese amor, Él nos salvó por Su gracia. Porque nosotros no teníamos qué ofrecerle. Nosotros no éramos dignos de ser salvos, pero Dios vino a esta tierra. No sabemos si habrá visitado algún otro planeta. Dicen ahora, que Marte puede que tenga habitantes; puede que así sea, pero eso no nos preocupa. Lo que sabemos de veras, de seguro, es que Él no estuvo allí en una cruz, Él vino a este mundo, amigo oyente, a este mundo en el cual usted y yo vivimos para cumplir ese propósito. Luego, dice en el versículo 5:

⁵Le has hecho poco menor que los ángeles,

Y lo coronaste de gloria y de honra. (Sal. 8:5)

Usted se da cuenta que cuando el Señor Jesús aparecía en el Antiguo Testamento se presentaba como el Ángel del Señor, pero cuando llegó a Belén Él lo hizo de una manera mucho más inferior, más humilde que esa. La primera parte del versículo 6 dice:

⁶Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; (Sal. 8:6a)

Pero el hombre perdió eso. El hombre ya no tiene control sobre su universo en el presente. La ciencia pensaba que tenía todo bajo control, pero ahora nos hemos dado cuenta que la ciencia ha contaminado todo, más bien, y parecería que esta tierra va a llegar a ser un gran basural. La ciencia lo hizo de esa manera. Así es que, amigo oyente, si usted ha estado adorando a la ciencia, es mejor que salga pronto de ese basural y se busque otro dios. Leamos ahora, todo el versículo 6:

⁶Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;

Todo lo pusiste debajo de sus pies: (Sal. 8:6)

Pero eso no ha ocurrido aún. Hay que esperar a que regrese el Señor. Continuemos con los versículos 7 y 8:

⁷Ovejas y bueyes, todo ello,



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

Y así mismo las bestias del campo,

⁸Las aves de los cielos y los peces del mar;

Todo cuanto pasa por los senderos del mar. (Sal. 8: 7-8)

Dios lo hizo todo. Él es el Creador. Este universo muestra las cosas invisibles y las cosas que se pueden ver. Él hizo los peces del mar, Él hizo las estrellas, Él lo hizo a usted, me hizo a mí, Él es el Creador. Pero algún día, quizá no hoy, ocurrirá lo que leemos en el versículo 9:

⁹¡Oh Jehová, Señor nuestro,

Cuán grande es tu nombre en toda la tierra! (Sal. 8:9)

No vemos eso hoy, amigo oyente. Y usted y yo vivimos en la actualidad en un universo que está quejándose, lamentándose en el dolor esperando la redención. Pero Dios está sobre todas las cosas de la creación. Él ha colocado Su gloria sobre los cielos. Y allá arriba se encuentra hoy ese hombre que vino aquí a este mundo, nació en Belén, y hay una gloria hoy allí y contemplamos la gloria del Señor Jesucristo. Y creemos, amigo oyente, que únicamente por medio de la fe se le puede ver. Él está sentado a la diestra de Dios. “Por tanto, – como dice el apóstol Pablo en su Segunda epístola a los Corintios, capítulo 3, versículo 18: – *por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta, como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor*”. Y también, el apóstol Juan en su primera epístola, capítulo 3, versículo 2, dice: “Amados ...pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es.” ¡Ah, qué futuro glorioso existe para el hijo de Dios! Este es un Salmo ¡verdaderamente maravilloso! Amigo oyente, hemos estado parados hoy a las orillas de este glorioso Salmo que canta las alabanzas de mi Salvador. Y esperamos que la consideración que hemos hecho de él, haya proporcionado abundante bendición a su alma.



Salmos

Salmo 8

Programa No. 0642

Y aquí, amigo oyente, vamos a detenernos por hoy, porque nuestro tiempo toca ya a su final. Dios mediante, en nuestro próximo programa, comenzaremos nuestro estudio del Salmo 9, y esperamos que usted también nos acompañe. Le invitamos, pues, a sintonizarnos. Será hasta entonces, amigo oyente, ¡que la certeza de estar un día con el Señor, sea su más gloriosa esperanza, es nuestra ferviente oración!